

DISCURSO DOCTOR HONORIS CAUSA

SALUDOS PROTOCOLARES

Distinguida concurrencia:

Expreso mi más sincero agradecimiento a la Honorable Junta Directiva y a todas las autoridades jerárquicas de la Universidad Católica de Bolivia “San Pablo”, por el nombramiento de Doctor Honoris Causa, esta distinción con la que me honran, es muy significativa y representa para mí un gran desafío.

Luego de la inesperada sorpresa recibida, he reflexionado al respecto. Al estar acostumbrado a ver el presente y avanzar siempre adelante con esperanza, optimismo y agradeciendo a la vida, a las oportunidades que tuve y a los dones del Espíritu Consolador que nos animan e iluminan, surgieron cuestionamientos y recuerdos de un pasado realizado. ¿De qué puedo ser merecedor? de que méritos me hablan ahora? si en el camino siempre tuve esperanza y una fe que tenía que avivarla hasta en las situaciones más difíciles, impulsado por una fuerza que me hacía levantar de mis caídas, que me perdonaba, me animaba y me hacía servir por deber. Ahora surge de lo recóndito del alma, una expresión de gratitud. ¡Que privilegio grande es poder decir en estas circunstancias: gracias!

Ante Dios y ante ustedes, con libertad y responsabilidad, manifiesto con alegría mi firme propósito y voluntad de ofrecer mis servicios según mis posibilidades y cumplir eficientemente con la misión y destino que aún me toca desempeñar.

Felicito a las autoridades de Sede y Nacionales, por los éxitos alcanzados. Se percibe el progreso, desarrollo y crecimiento institucional. Estoy dispuesto a apoyar en lo que esté a mi alcance, en el desarrollo su gestión. Me sumo al esfuerzo de toda la comunidad universitaria para contribuir a ser parte de un equipo que permanentemente mejore su propia competencia ante una visión real y amplia de nuestra situación, la región, el país y el mundo donde nuestros ideales académicos y principios comulguen en una vida verdaderamente humana y cristiana. Seremos todos parte activa dentro de un proyecto educacional de calidad y excelencia que sirva para cumplir con la misión y principios de la UCB y promover una cultura saludable y ética.

Creo firmemente que la misión de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” no solamente es un enunciado sagrado y digno de respeto, es sobre todo una llama viva que hoy debe alumbrar nuevos caminos. Una nueva visión está al frente en el horizonte. Se han roto múltiples barreras y el mundo globalizado se desnuda ante todos y muestra hasta sus profundas entrañas.

Estamos ante un espacio ilimitado y debemos estar presentes en él, plenos de nuestra fe. Nuestra cultura, creencias, principios y valores deben ser, una auténtica luz animada por el espíritu de Cristo que guíe, oriente y nos ponga al servicio del progreso espiritual y material de la región, el país y el mundo.

Nos encontramos ante un momento de grandes desafíos cuando se generan nuevas ideas, avances de la ciencia, la tecnología y de desarrollo científico en los múltiples campos del saber, pero también son tiempos de confusión, obscuridad, individualismo y un marcado relativismo ante la vida. La pobreza, la crisis social, económica, política y moral ensombrecen nuestra vida y el futuro.

Frente a esta nueva visión del mundo globalizado y de grandes diferencias, la comunidad universitaria plena de su principal fuente de riqueza cual es el saber y de valores humanos, debe contribuir al desarrollo de la dignidad humana en un marco de amor, libertad y equidad.

El sistema educativo también está comprometido. La importancia de la educación superior es fundamental para el desarrollo de la sociedad y en este sentido, la formación académica del profesor y su comportamiento ético, tiene un especial valor para la formación del educando.

La educación superior, como nunca antes en el pasado, está enfrentada a múltiples desafíos en un complejo e inestable contexto. El avance acelerado de la ciencia, las tecnologías emergentes y convergentes, la Robótica, la Inteligencia Artificial, han alterado dramáticamente el contexto de vinculación e inserción de los países en la dinámica mundial. La convergencia entre la ciencia, la tecnología y el consumo ha contribuido a una espiral de crecimiento sin precedentes.

La educación, cuya finalidad fundamental reside en el mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos, supone un proceso de socialización e individualización de los educandos. Así, la educación se entiende no sólo desde la dimensión instructiva, sino formativa y desarrolladora de la esfera cognitiva y afectiva. Para ello se debe estimular el desarrollo integral de la persona, facilitando el despliegue de capacidades, aptitudes, competencias y valores que le permitan aprender de manera autónoma, construir y producir conocimiento, desarrollar sentido crítico, resolver problemas, tomar decisiones y autorregular su desempeño integral desde una conciencia ética y de compromiso con el bien común.

El desempeño de la docencia en forma profesional, requiere de los aspectos metodológicos y prácticos de la enseñanza, así como en los sociales y psicológicos. El docente debe impulsar la formación integral del estudiante, lo que supone el logro de competencias, entendidas como aquellos saberes de alta complejidad que articulan conocimientos declarativos, habilidades y valores. Dicha formación, debe realizarse sobre la base de los principios del aprendizaje significativo, humanista y estratégico.

Las competencias constituyen en la actualidad, una conceptualización y un modo de operar en la gestión de recursos humanos que permite una mejor articulación entre gestión, trabajo y educación. El docente debe impulsar la formación integral del estudiante, lo que supone el logro de competencias.

Quiero mencionar al proyecto Tuning, realizado en la Comunidad Europea que se caracteriza por el desarrollo del enfoque por competencias. Participamos en los cursos que se desarrollaron para algunas universidades de América Latina hace algunos años. Un informe de la comisión europea del Tuning, dice: las competencias representan una combinación dinámica de atributos, habilidades y actitudes. las competencias son una mezcla de: conocimientos (*saber*). habilidades (*saber hacer*). Actitudes: (*querer hacer*). las mismas que se manifiestan en conductas que conllevan al éxito en la vida profesional. A esto es fundamental añadir el saber ser y convivir.

Desde un punto de vista teleológico, la Universidad debe formar profesionales capacitados y comprometidos con el desarrollo de la sociedad boliviana, en un permanente diálogo entre la ciencia, lo ético y moral, integrando de esta manera los

distintos campos del saber, la investigación y el servicio a la comunidad, para promover como agentes de cambio, la libertad, la dignidad y la justicia social.

Particularmente como médico y docente, quiero referirme respecto a la salud. La visión que se debe tener con relación a uno de los problemas fundamentales de la sociedad, es considerar la salud como algo prioritario. Una Facultad o Carrera de Medicina debe formar profesionales generales con sólidos conocimientos de su arte, la ciencia, la investigación y la interacción social, que sean líderes en su accionar, concededores de los problemas de salud de su región, del país y del mundo, que estén comprometidos en la búsqueda de soluciones para los problemas de su comunidad en permanente autoformación, en un marco de vida ético, de honestidad, amor al prójimo, solidaridad y justicia social. Los nuevos desafíos del siglo XXI en cuanto a la educación superior y la salud, llevan a considerar como fundamental el desempeño laboral de los docentes

En en mi tesis doctoral de Ciencias de la Educación propuse un modelo con un enfoque ético, humanista y cristiano para una Carrera de Medicina. Posteriormente seguí con la investigación en este tema y he presentado a la Academia Boliviana de Medicina, un trabajo con fundamentos teóricos y metodológicos de la ética en el desempeño docente, un modelo que contribuirá a mejorar el desempeño docente y la calidad académica. He planteado como objetivo formular fundamentos teóricos y metodológicos del ejercicio docente que contribuyan al desarrollo integral de las funciones de la universidad: la académica, investigación e interacción social y la pastoral, que sean sustentables y formen docentes y educandos en una cultura ética. El docente de una Carrera de Medicina se debe caracterizar por un alto desempeño ético-moral y por una conciencia profesional que le dote de compromiso con la promoción del desarrollo humano integral y la transformación social. El perfil de un egresado debe caracterizarse por una cultura plena de los valores esenciales propuestos.

El modelo propone siete dimensiones que permitirán la evaluación del desempeño docente de acuerdo a competencias, valores y virtudes apropiadas para el ideario de una Carrera de Medicina. Las dimensiones deben ser la base para alcanzar los logros de un alto desempeño profesional y académico, como también de un comportamiento ético que permita contribuir a la conformación de una sociedad más justa y humana.

Estas dimensiones a investigar y luego a ser desarrolladas en lo posible son: La justicia y la igualdad. La templanza, la fortaleza y la solución de problemas. La verdad y la integridad. La confianza, la comunicación y el liderazgo. La autoridad, responsabilidad y calidad de trabajo. El respeto y la comprensión. El amor y el servicio.

Se concluye que hay una relación indiscutiblemente necesaria de alcanzar los más altos niveles de conocimiento formal académico, con el más alto nivel posible de contenido ético y moral para la investigación científica, el desempeño profesional y el poder convivir en sociedad por parte de una planta docente altamente calificada. Este proceso descrito es necesariamente socializador, porque contribuye a la formación integral del ser humano y lo vincula con la vida y el medio socio-cultural. Tiene adaptabilidad a los principios y normas institucionales.

Para evaluar la ética en el desempeño docente, las dimensiones deben ser consideradas e investigadas según un modelo de evaluación que debe considerar la toma de decisiones administrativas en cuanto a la selección, contratación, promoción o suspensión de los docentes. La retroalimentación de la calidad de trabajo y desarrollo de diferentes actividades para mejorar su desempeño, como la inducción, la formación continua, el sistema de evaluación y de incentivos.

Sigamos el camino cumpliendo nuestra misión de constante búsqueda de la verdad con nuestra fe, la ciencia y la cultura en su dimensión humanista y social, plenamente integradas. Que la enseñanza, la investigación y todos los servicios que presta a la sociedad, principalmente a los más necesitados nos convierta como dijo San Pablo, en hijos de la luz, hijos del día. Que gocemos todos en esta búsqueda de la verdad, sabiendo descubrirla y comunicarla como dijo San Agustín. San Juan Pablo II, nos exhortó, la universidad es un centro de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad. Que sea nuestro mayor deseo, lograr ser gestores de un nuevo humanismo, caracterizado por el respeto a la persona humana, la justicia, la solidaridad y la paz.

Seamos eficaces al lograr integrar en nuestra vida, la fe y la razón como también los estudios académicos y los principios éticos y morales, porque tenemos el deber de formar personas cultas, competentes, emprendedoras y solidarias al servicio del bien común.

El motivo que nos reúne, me trae también a la memoria valiosas experiencias a mencionar que me trae inolvidables recuerdos y satisfacciones: La Pontificia Academia por la Vida con la participación en Asambleas y Talleres en el Vaticano y audiencias con el Papa Francisco. El Instituto de Estudios Teológicos Seminario Mayor San Lorenzo que se desarrolla magníficamente. La Pastoral Universitaria. El Consejo de Investigaciones de Academia de Ciencias de Bolivia. La Academia Boliviana de Medicina. Sociedades científicas de Pediatría y Cirugía Pediátrica. Colegio Médico de Bolivia. Caja Petrolera de Salud. Hospital Hernández Vera. Escuela de Valores Niño Jesús del Plan Tres Mil. Actividades culturales, artísticas y de voluntariado. Casa de la Cultura, Alianza Francesa. Fundación Amigos de la Naturaleza. Asociación Pro Arte y Cultura, El Instituto de Bellas Artes. Proyectos de salud en comunidades aisladas del Parque Noel Kempf Mercado y del Bosque Chiquitano y el Pantanal. Compañeros de las Américas. Pro Vida. Plataforma por la Vida y la Familia. Vida Humana Internacional y otras.

Reitero mi gratitud: a la Iglesia, a la UCB. Al ISSL. A mi familia por su comprensión. A ellos y a quienes me dan la oportunidad de servir, a los estudiantes, docentes y amigos va todo mi amor.

Procuraré caminar sirviendo con sencillez, dando pasos hacia adelante con la esperanza que llegará después lo mejor.

Que a la luz de la fe en Cristo, como camino, verdad y vida, y ante el halo brillante de nuestro patrono San Pablo, Dios Padre bendiga a la Universidad Católica de Bolivia y a todos.

Dr. Jorge Enrique Ybarnegaray Urquidi PhD

Santa Cruz de la Sierra, 20 de noviembre del 2.024